

Revisión

La animación sociocultural como alternativa para el desarrollo cultural comunitario

The sociocultural animation as alternative for the community cultural development

MSc. Nidia Rosa Tenrero Silva. Profesora Auxiliar. Universidad de Granma.

ntenreros@udg.co.cu .Cuba

Dr. C. José Alfredo Villarreal Valera. Profesor Titular. Universidad de Granma.

jvillarrealv@udg.co.cu .Cuba

Lic. Mayra Teresa Pontón Milán. Profesora Instructora. Universidad de Granma.

mpontonm@udg.co.cu

Recibido: 4/09/2018 Aceptado: 9/01/2019

Resumen

Los estudios sobre la Animación Sociocultural en este nuevo milenio han cobrado un mayor auge en el ámbito social y cultural, en correspondencia con el incremento del trabajo comunitario; ubicándose entre las temáticas más polemizadas dentro de las Ciencias Sociales. En el presente artículo, los autores focalizan como problema central la necesidad de la conceptualización y fundamentación teórica de la animación sociocultural como metodología de intervención comunitaria, así como de las categorías esenciales asociadas a ella. El objetivo consiste en reflexionar y valorar desde el punto de vista teórico acerca de esta manera de desarrollo del trabajo sociocultural y algunas categorías básicas relacionadas con la misma como son: participación, cultura, comunidad y desarrollo cultural comunitario, las cuales fueron investigadas en una población seleccionada de 678 habitantes pertenecientes a la Circunscripción 58 del Consejo Popular "Amador Liens Cabrera" fundamentada en el proyecto sociocultural comunitario "RecreArte" del municipio Buey Arriba, provincia Granma. Este tipo de investigación reviste gran importancia pues permite diseñar las herramientas teórico-metodológicas y prácticas que desde la cultura incentivan la participación sociocultural de los pobladores en su propio desarrollo, lo cual contribuye a mejorar la calidad de vida de la comunidad.

Palabras claves: animación sociocultural; participación; cultura; comunidad; desarrollo cultural comunitario.

Abstract

The studies on the Sociocultural Animation in this new millennium have charged a bigger peak

in the social and cultural environment, in correspondence with the increment of the community work; locating you among the thematic more polemic inside the Social Sciences. Presently article, the authors focalized like central problem the necessity of the conceptualization and theoretical foundation of the sociocultural animation as methodology of community intervention, as well as of the essential categories associated to her. The objective consists on to meditate and to value from the theoretical point of view about this way of development of the sociocultural work and some basic categories related with the same one as they are: participation, culture, community and community cultural development, which were investigated in a selected population of 678 inhabitants belonging to the District 58 of the Popular Council "Amador Liens Goatherd" based in the community sociocultural project "to Relax" of the municipality Ox Up, county Granma. This investigation type had great since importance it allows to design the theoretical-methodological and practical tools that motivate the sociocultural participation of the residents in its own development from the culture, that which contributes to improve the quality of life of the community.

Key words: sociocultural animation; participation; culture; community; i develop cultural community.

Introducción

En Cuba, en los últimos años, se ha producido un incremento del interés por el estudio y análisis de las comunidades desde un enfoque culturológico, lo que sin lugar a dudas, ha alcanzado una creciente importancia, posibilitando además, la evolución hacia niveles científicos superiores, en el campo de las ciencias afines; cabe destacar el papel de la Sociología, la Psicología y la Antropología.

A partir de 1959 se comienza a valorar la cultura como dimensión del desarrollo y condición básica para la libertad e independencia. No obstante, es a finales de la década del 80 y umbrales de los años 90, que toman fuerza, progresivamente los Estudios Culturales de Comunidades, y se reconoce como un momento importante en el desarrollo de la Animación Sociocultural, reflejado en lo siguiente:

- la materialización de las políticas culturales exige de alternativas para democratizar los procesos culturales,
- la UNESCO introduce la categoría Dimensión Cultural del Desarrollo,
- comienza a desarrollarse en América Latina, la Animación Sociocultural, paralelo a la Educación Popular (Argentina, Venezuela y Cuba).

La Animación Sociocultural comienza a ser sistematizada como metodología y práctica sociocultural y empieza a tener acogida en variadas experiencias de trabajo comunitario, llevadas a cabo mediante proyectos socioculturales que ya poseen en su historial valiosos resultados. Dichas experiencias han puesto de manifiesto en el proceso de su desarrollo, peculiaridades, características, categorías que están recogidas en esta metodología participativa.

Los elementos anteriores llevan a destacar entre los objetivos de la animación sociocultural: la democracia cultural, la toma de conciencia de los individuos en interacción comunitaria; el asumir responsabilidades en el desarrollo autónomo, la creación de espacios culturales, la mejora de la calidad de vida, despertar la sensibilidad y participación solidaria, así como la lucha contra cualquier tipo de marginación.

No obstante la práctica del desarrollo de proyectos de animación sociocultural, desde sus inicios, demuestra con claridad que a pesar de existir una conciencia por parte de los comunitarios en cuanto a la necesidad de llevar a cabo transformaciones mediante la participación popular, que contribuyan al desarrollo sociocultural, debe partirse del reconocimiento de los criterios valorativos de la comunidad, sus necesidades, intereses, creencias, valores, gustos, preferencias, su patrimonio, estructuras y formas organizativas, sus potencialidades, perspectivas y demás aspectos socioculturales.

La metodología seguida para el análisis bibliográfico consistió, primeramente, en una lectura minuciosa y valorativa, luego decodificar el mensaje de cada una de las obras, seguido de la asimilación de las ideas allí plasmadas y finalmente la adopción de una posición crítica ante la literatura científica examinada.

Para una mayor comprensión de las fundamentaciones teórico-metodológicas que aquí se expondrán, los autores dirigieron el análisis en dos líneas temáticas:

La primera conforma el eje principal de la investigación, la otra versa sobre algunas categorías básicas en relación con la animación sociocultural como son: participación, cultura, comunidad y desarrollo cultural comunitario, categorías que se utilizan como instrumento eficaz para unificar lo antes expuesto.

Desarrollo

La Animación Sociocultural por sus características, esencia, rasgos, principios y objetivos, puede constituir una alternativa efectiva para lograr la participación y la transformación de una comunidad.

La misma se ha ido imponiendo, aún cuando no se ha teorizado suficiente acerca de ella. Se destacan las experiencias de los países en los que se ha utilizado como alternativa para el trabajo comunitario. En ellos se han acumulado una serie de elementos teóricos y prácticos que ponen en condiciones de analizar algunos elementos imprescindibles para su comprensión.

La práctica social ha demostrado que la ASC (Animación Sociocultural) tiene como tarea prioritaria la de estimular el sentido crítico y la acción social transformadora; potenciar la creación de toda la fuerza creativa intrínseca, motivar la libre generación de ideas y realizaciones, consumir la dialéctica individuo-colectividad, promover la recuperación de las entidades colectivas, valorar los desarrollos individuales, incitar a la convergencia asociativa y buscar, con la práctica cotidiana, la nueva sociedad basada en la participación y la acción solidaria.

Desde sus inicios la ASC se afirmó como alternativa de la cultura para las masas. Preocupada por desarrollarse como práctica cultural original, tuvo tendencia en sus primeros momentos a rechazar los estudios científicos que podían contribuir a clarificar su problemática, su campo y sus procedimientos concretos.

La animación sociocultural se analiza como:

“Un proceso complejo, inscrito en el desarrollo cultural de las comunidades, asociaciones institucionales, sectores, grupos, dirigidos al logro de la real participación de la sociedad en la cultura. En este proceso, la animación sociocultural descubre las formas prácticas de facilitar la incorporación del desarrollo cultural, no solo la memoria histórica, las tradiciones, costumbres, sino también, las nuevas propuestas de alternativas para la conservación, defensa y desarrollo del patrimonio cultural, la identidad cultural y la cultura (Macías, 2007, p.105).

La UNESCO (Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) define la animación sociocultural como: “Un conjunto de prácticas participativas que tienen como finalidad estimular la iniciativa y la participación de las comunidades en el proceso de su propio desarrollo y en la dinámica global de la vida sociopolítica en que están integradas (citado en Ander Egg, 1987, p. 46).

A partir de lo expresado anteriormente, se logra que cada individuo sea un agente activo de su propio desarrollo cultural, donde la participación, constituye un aspecto esencial en el logro de la transformación. Se dirige a la toma de conciencia de los sectores populares; una vez practicada por ellos, debe ser considerada en la generación de políticas culturales.

Fernando Cembranos, en su libro *La animación sociocultural: Una propuesta metodológica*, define la ASC como “el proceso que se dirige a la organización de las personas para realizar proyectos e iniciativas desde la cultura y para el desarrollo social” (Cembranos, 1991, p.43).

Aborda un punto esencial, la realización del proceso de animación desde la cultura que conlleve a un desarrollo en la sociedad; elementos claves de cualquier proyecto en el que se quiera lograr un cambio, como es el presente caso. La categoría cultura es tratada en un sentido muy amplio abarcando todos los hábitos, formas, saberes y manifestaciones dadas en los pueblos como resultado de su lucha por la supervivencia y por las cosas importantes de la vida, es decir, la cotidianidad. Esto permite plantear la tesis de organizar un proyecto cultural partiendo de las vivencias personales de los sujetos y hacerlos protagonistas de su propio cambio.

También Tony Puig Picart en su libro *La animación sociocultural. Cultura y Territorio*, se refiere a esta temática y refleja la unidad que existe entre animación e identidad cultural en el contexto comunitario. Define esta categoría como: “Un método de intervención territorial que desde la cultura facilita a las personas con deseos y necesidades no satisfechas la posibilidad de reunirse en grupo para iniciar procesos conjuntos y marcarse objetivos que le apetece conseguirlo” (Puig, 1992, p. 23).

Fraufe y González, en el libro *Para comprender la animación sociocultural*, definen la misma de la siguiente forma:

“Es un proceso racional y sistemático que pretende conseguir por medio de la claridad de objetivos/metas, una organización/planificación, de los grupos/personas, mediante la participación activa para realizar proyectos eficaces y optimizantes desde la cultura para la transformación de la realidad social” (Fraufe y González, 1995, p. 41).

El término racional es utilizado por los autores como oposición a todo aquello que impulsa a actuar improvisadamente, sin criterios científicamente válidos, aspecto que encierra una gran verdad, pues a pesar de la práctica sociocultural ser realmente muy rica necesita de una teoría científicamente aprobada que la avale.

Por otra parte, la concepción sistémica de la ASC, remite a una estructuración coherente de los elementos que están coordinados para la consecución de los objetivos propuestos dentro de los proyectos socioculturales. Estos autores también hacen referencia a la categoría grupo ofreciendo características que lo definen, entre estas: la conciencia de grupo, que permite a los miembros del mismo considerarse como tal, desarrollando una percepción colectiva de trabajo; un sentido de participación en los mismos propósitos pues comparten un objetivo, también

abordan la acción recíproca, referida a la comunicación de unos con otros dentro de un proceso social.

En el Glosario de promoción y animación sociocultural en el trabajo de comunidades de Alicia Martínez Tena, entre una serie de definiciones de gran utilidad aparece la ASC como:

a) conjunto de prácticas que tienen por finalidad la iniciativa y la participación de las comunidades en el proceso de su propio desarrollo y en la dinámica global de la vida sociopolítica que están integradas, b) metodología participativa dirigida a estimular la intervención del grupo en la solución sociocultural de las comunidades, c) mecanismo de la promoción cultural encaminado a estimular la participación de la población en procesos socioculturales, auxiliándose en la dinámica grupal (Martínez, 1994).

Es significativa sobre todo la segunda designación de la definición, pues al ser considerada la ASC una metodología, existe la posibilidad de que la misma ofrezca vías, principios, categorías, métodos para alcanzar un determinado fin, que pudiera ser lograr un cambio en la vida de un grupo de personas al contribuir en el mejoramiento de su conducta. Es importante también la propiedad de la animación de generar procesos participativos que conlleven al hecho cultural, propiciándolos mediante las dinámicas grupales como elemento fundamental para el trabajo con colectivos.

En los conceptos de ASC analizados aparece de forma explícita o implícita la categoría participación, por lo que es importante una breve aproximación a la misma. La palabra participación, es muy utilizada en la vida cotidiana para referir la asistencia a una determinada reunión o actividad, sin embargo, participar es algo más que esto, es tomar parte, opinar, ofrecer alternativas.

Se debe accionar en función de comprometer a las personas en su máxima expresión, comenzando por hacerles ver la realidad en que se desenvuelven es susceptible a un cambio, para que se organicen en función del mismo, confiando en la posibilidad de realizarlo, pues nadie se organiza ni interviene cuando no cree en la solución.

La participación es un proceso social por medio del cual los distintos sectores de la población en función de los intereses propios (clases, grupo, género, entre otros) intervienen directamente y por medio de sus representantes en la marcha de los distintos aspectos de la vida cotidiana. La participación es una condición necesaria para la ciudadanía.

Se refiere a una participación consciente, responsable y comprometida con la intención de que por medio de ella el individuo, grupo y comunidad descubran sus posibilidades de libertad plena y asumida por ellos en los procesos sociales y culturales, una acción popular gestada desde la

colectividad con una participación intensa, que pueda contribuir creativamente a través de sus organizaciones autónomas para que brinden soluciones específicas a los problemas concretos y al mejoramiento del nivel de vida de los sujetos.

La participación cultural comunitaria constituye un reto para la sociedad en el mundo actual, debiendo dirigirse a la creación de condiciones y bienes materiales y espirituales necesarios para el desarrollo social, en la solución de sus problemas y con ellas, las de los individuos que la integran, con un enfoque humanista, concibiendo la participación activa de los propios individuos que se pretenden desarrollar y proteger.

La participación cultural comunitaria es el proceso de integración, sensibilización de los pobladores y factores sociales de la comunidad en torno al desarrollo cultural, a través del cual se intenta satisfacer las necesidades culturales de los comunitarios desde un enfoque endógeno.

La participación cultural comunitaria puede ser lograda con actores sociales endógenos y exógenos los cuales son capaces de poner a los comunitarios en condiciones de intercambiar, comunicarse, disfrutar de los valores artísticos y crecer espiritualmente, todo ello en pos de lograr una transformación social protagonizada por los propios comunitarios.

La comunidad constituye una de las categorías fundamentales en el análisis de los estudios socioculturales, si se tiene en cuenta, que es precisamente en ella donde el trabajo cultural alcanza su máxima expresión. Ellas son muy útiles para entender los vínculos entre lo micro y lo macro, la acción y la estructura, lo individual y lo colectivo y sobre esto último se centrará su viabilidad al estudiar a un grupo de actores sociales.

Ezequiel Ander-Egg, (1993) en su obra *Metodología y Práctica del Desarrollo de la Comunidad*, se refiere a la comunidad como una agrupación organizada de personas que persiguen una unidad social, cuyos miembros participan de rasgos, intereses, funciones y elementos comunes, situada en un área geográfica determinada. Además, afronta importantes elementos como conciencia de pertenencia, de una cohesión social y mutuo reconocimiento, que implica un sentimiento de aceptación de lo propio y de los otros que encamine a la agrupación a una vida común, con conciencia de coparticipación y al disfrute del espacio de la superficie terrestre, desplegándose en las diferentes esferas de la vida social, como la comunicación, las necesidades y problemas y sus objetivos que se tienden a alcanzar colectivamente, así como los roles y status que cada uno desempeña, por lo que brinda los elementos dirigidos a ser enmarcado dentro de un enfoque sociológico.

Estos elementos, quedan muy bien enmarcados, en la definición que hace la Dra. Alicia Martínez Tenas, en relación con la comunidad como un asentamiento humano con homogeneidad de interés político, económico, cultural, religioso, éticos etc. Se distingue de los pequeños poblados en que responde a divisiones políticas - administrativas y requieren de una atención diferenciada debido a sus características y personalidad propias.

En la anterior referencia, es evidente el modo en que se analiza la comunidad desde sus aristas político- social; se hace referencia también al aspecto económico, sin embargo, queda al margen un elemento esencial en la propia existencia humana, que radica en la correlación que se establece entre el hombre y la naturaleza y la diversidad.

La cultura es un sistema de la producción espiritual que revela el proceso de creación, distribución y consumo de los valores espirituales; todo lo que el hombre hace en pos del mejoramiento de la calidad de vida, en fin, la herencia espiritual de un conglomerado de personas diversas.

La cultura se debe analizar con un enfoque sistémico en que todos sus componentes no se encuentren separados mecánicamente, sino estrechamente concatenados entre sí. La cultura cubana es una, compuesta y enriquecida por las culturas locales de las regiones, pueblos, barrios y comunidades.

La cultura se entiende, hoy día, como modo de vida y forma de convivencia, que comprende los valores que la gente posee, las formas como se relaciona con los demás, sus saberes, sus tradiciones y la creatividad, con que responde a situaciones nuevas (UNESCO 1998).

Tomar en cuenta la cultura en las acciones para mejorar la calidad de vida de las personas, implica adaptar los modelos de desarrollo a las instituciones, la historia y las tradiciones de las distintas sociedades.

La relación estrecha entre cultura y desarrollo no se limita a la función dentro de los sectores directamente culturales; es esta una dimensión muy importante, pero es fundamental apreciarla a partir de las estrategias y procesos de desarrollo, los cuales deben concebirse mediante una concepción cultural, lo que deviene en un nuevo concepto: desarrollo cultural comunitario.

En 1956 un grupo de expertos elabora el documento conocido como Carta Magna del desarrollo de la comunidad: "Desarrollo de la comunidad y sus servicios conexos." Se sumen los esfuerzos de la población a los del gobierno para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de las comunidades, integrar estos a la vida del país y contribuir plenamente al progreso nacional". Hasta el momento que la UNESCO considera el término "desarrollo cultural" como uno de los índices más fidedignos del desarrollo social y económico de una sociedad,

como exponente del bienestar social y garantía de creatividad en el arte, la comunicación y el avance científico económico.

Debe observarse cómo al hablar de tal desarrollo se involucran todos los aspectos de la vida que a la vez se explicita con el complemento: de una comunidad, además es importante reflexionar sobre la última idea, porque es obvio que ese desarrollo no debe estar al margen de los valores identitarios de la comunidad, solo que pudiera agregarse que persigue una finalidad particular: el bienestar social, pues está demostrado, no solo el crecimiento económico trae consigo desarrollo, a veces trae consigo prejuicios para la humanidad; ahora, si ese desarrollo conlleva al bienestar social es porque está implícito en este una serie de elementos de carácter cultural.

Según plantea la Dr. Alicia Martínez Tena en su trabajo Estudios Culturales de Comunidades. El desarrollo cultural es una condición del desarrollo integral, una parte o elemento consustancial del desarrollo, como proceso expresa la capacidad de:

- Estimular el crecimiento de las posibilidades propias de la cultura.
- Conservar, divulgar y conocer el patrimonio cultural.
- Propiciar la dialéctica entre lo universal y local de la cultura.
- Suponen una valoración más alta del simple crecimiento cuantitativo de la producción artística cultural para contribuir al verdadero avance en términos de participación activa en los públicos en el proceso de la construcción cultural. "

La idea del desarrollo se encuentra en el centro de la visión predominante del mundo de nuestros días y está ligado expresamente al desarrollo de las potencialidades humanas, por lo que resulta natural que incluya un mensaje positivo en sí mismo.

El desarrollo comunitario es de vital importancia pues permite lograr la organización de la comunidad para que los hombres aprendan a vivir y a producir mejor; el cambio de mentalidad del individuo y de la comunidad hacia el progreso mediante la educación, capacitación y motivación del individuo; además de alcanzar un nivel de vida y relaciones más alto mediante la dignidad del individuo, el bien común y la justicia social.

Un aspecto esencial del desarrollo cultural es la posibilidad de autogestión de la comunidad, logrando que la acción y la movilización tengan sentido de barrio a partir de la identificación y el respeto a los valores comunitarios, a través de las organizaciones de masas, instituciones y organismos.

Un principio fundamental del desarrollo cultural comunitario es el de la autodeterminación, entendido como la posibilidad y capacidad de una comunidad de decidir y crear su propio

futuro. Este principio favorece la acción cultural de la comunidad y es una parte esencial para darle poder y, así, facilitar el cambio.

A partir de los criterios analizados se puede afirmar que el Desarrollo Cultural Comunitario es un proceso que se construye en la cotidianidad y es inacabable, pues se realiza con la participación de los integrantes de la comunidad.

Conclusiones

1. Este artículo ofrece una sistematización teórica que deviene en instrumento que resulta interesante para definir y organizar el trabajo en la comunidad. La Animación Sociocultural ha sido sistematizada como metodología y práctica sociocultural y al ser desarrollada en el contexto microsocial muestra acogida en variadas experiencias de trabajo comunitario en Cuba, llevadas a cabo mediante proyectos socioculturales que ya poseen en su historial valiosos resultados. Dichas experiencias han puesto de manifiesto en el proceso de su desarrollo, peculiaridades, características, categorías que están recogidas en esta metodología participativa.
2. La Animación Sociocultural por sus características esencia, rasgos, principios y objetivos, puede constituir una alternativa efectiva para lograr la participación y la transformación de una comunidad, es muy útil, no solo por la riqueza de su contenido teórico, sino por el valor de sus experiencias en el desarrollo de proyectos socioculturales. Es una alternativa para el desarrollo cultural de la comunidad, para potenciar el trabajo sociocultural mediante la cultura, en el cual se implique a todos los factores y miembros de la comunidad, lo que permite desarrollar el sentido de identidad en función del desarrollo cultural comunitario, generando procesos de participación y sentimientos de pertenencia a una comunidad.

Referencias Bibliográficas

- Ander Egg, E. (1987). *¿Qué es la animación Sociocultural?* Buenos Aires. Argentina: Lumen Humanitas
- Ander Egg, E. (1987). *Fundamentos de la Animación Sociocultural*. México: Atenas.
- Ander Egg, E. (1993). *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad*. México: Atenas.
- Arias, H. (1995). *La comunidad y su estudio*. Educación - salud- personalidad. La Habana: Pueblo y Educación
- Cembranos, F & Hernández M. (1991). *La animación sociocultural. Una propuesta metodológica*. Madrid: Popular S.A.

- Colectivo de Autores: Unicornio. (1996). Una propuesta Metodológica para el Trabajo Cultural Comunitario. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba.
- Fraufe, S. & González, M. (1995). Para comprender la animación sociocultural. Salamanca. España: Verbo Divino.
- Linares, F. (2004). Desarrollo Cultural y participación en el contexto municipal. *Temas* (36):12-14.
- Macías, R. (2007). Proyecto Unicornio. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba.
- Macías, R. (2000). Memoria Histórica. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba.
- Macías, R. (2002). Orientaciones metodológicas para desarrollar la caracterización de la comunidad, Centro Universitario de Las Tunas.
- Martínez, A. (1994). Glosario de promoción y animación sociocultural en el trabajo de comunidades. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba.
- Puig, T. (1986). Animación sociocultural y territorios. Madrid: El Ateneo.
- Puig, T. (1992). La animación sociocultural. Cultura y Territorio. Madrid. España: Popular, SA.
- Villareal, J. (2001). *Proyecto del Instituto Agropecuario "Carmelo Noa Gil" como centro cultural de la comunidad William Soler Ledea desde la perspectiva de la Animación Sociocultural*. Tesis en opción al título académico de Máster, Universidad de Oriente. Santiago de Cuba.
- UNESCO. (1994). Cultura y Desarrollo, Estudio. La Habana: UNESCO.